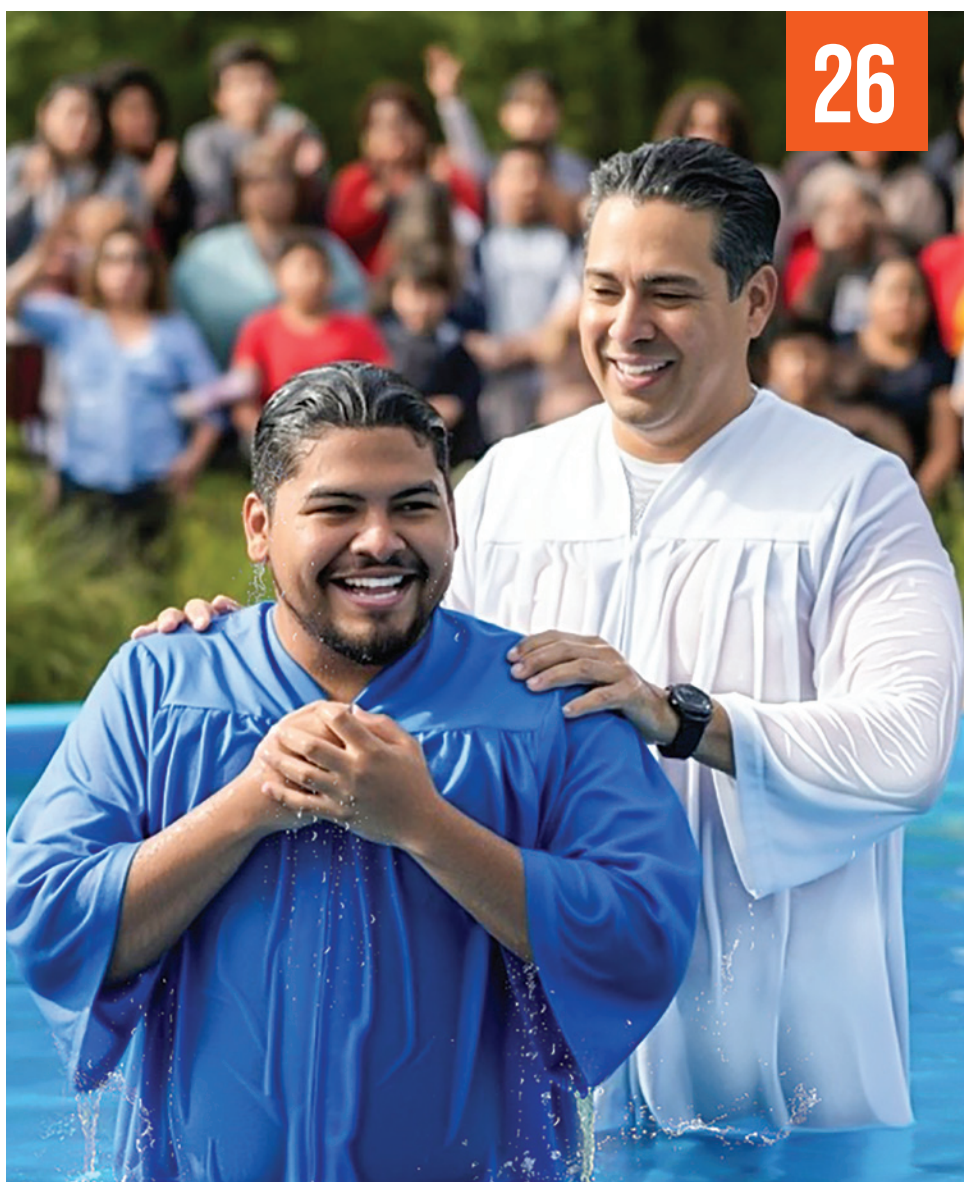




3ABN
Latino
NETWORK

GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Buscando Más Profundo

PERTENECIENDO A JESÚS



PERTENECIENDO A JESÚS

Un joven y una joven enamorados desean unir sus vidas en matrimonio. Con atención a cada detalle, él planifica el momento para preguntar: “¿Quieres ser mi esposa?” Su respuesta llega con emoción: “¡Sí, sí, sí!” Luego él añade unas palabras más: “He disfrutado conocerte, pero... ¿podemos mantener nuestro compromiso en secreto? En realidad, me gustaría que mantuviéramos todo nuestro matrimonio en secreto, si no te molesta. No quiero que nadie sepa que comprometí mi vida contigo, especialmente mi familia y mis amigos.” No nos sorprendería si su compromiso termina rápidamente, ¿verdad? Dios ha provisto un camino para que nos unamos a Él y declaremos al mundo que le amamos, y que Él también nos ama. En lugar de ocultar lo que Dios ha hecho en nuestras vidas, podemos mostrar al mundo que: “¡Jesús es nuestro Amigo!”

1 ¿Cómo nos ha mostrado Dios Su amor y Su poder?

Apocalipsis 1:18 “... ‘Estuve muerto, pero vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.’”

El amor de Dios se demostró con certeza cuando Jesús murió por nuestros pecados. Luego, el poder de Dios sobre la muerte se reveló cuando Jesús resucitó al tercer día. La muerte no tuvo poder para retener a Jesús en el sepulcro (Hechos 2:24).

2 ¿Qué promesa hizo Dios acerca del poder que levantó a Jesús de la tumba?

Romanos 8:11 “Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, El que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que está en vosotros.”

Dios no guarda su poder sobre el pecado y la muerte solo para Él. Él promete que el poder que levantó a Jesús de la tumba también está disponible para nosotros por medio del Espíritu Santo. Esta es la razón de la esperanza de todo cristiano. Dios, “según su gran misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos” (1 Pedro 1:3).

3 ¿Cómo nos invita Dios a reclamar Su poder prometido sobre el pecado y la muerte?

Colosenses 2:11–12 “En él también fuisteis... con él fuisteis sepultados en el bautismo, y en Él fuisteis también resucitados por la fe en el poder de Dios que lo levantó de los muertos.”

A través del acto del bautismo, nos identificamos públicamente con la victoria de Jesús sobre la muerte y damos nuestro consentimiento para que Su poder vivificador actúe en nuestras vidas.

4 ¿Qué es el bautismo?

Juan 3:23 “También Juan bautizaba en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas...”

Mateo 3:11 “Yo a la verdad os bautizo en agua ...”

Mateo 3:5-6 “... y eran bautizados por él en el Jordán ...”

La palabra “bautizar” significa sumergir completamente bajo la superficie. El bautismo es el acto de “descender al agua” (Hechos 8:38) y “subir del agua” (Marcos 1:10). El valor del bautismo no está en un lavado físico. El verdadero significado está en lo que el bautismo representa.

5 ¿Qué representa el símbolo del bautismo?

Romanos 6:3-4 “O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?, porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.”

El bautismo es el medio que Dios nos da para aceptar el poder de la muerte de Jesús, su sepultura en la tumba y su resurrección. Cuando somos sepultados bajo el agua, expresamos nuestra fe en que Jesús murió para perdonar nuestros pecados. Luego, al salir del agua, demostramos fe en que Jesús nos da Su poder para vivir una nueva vida de victoria sobre el pecado. Al bautizarnos, celebramos la muerte y resurrección de Jesús diciendo al mundo: “He unido mi vida con Jesús y me gozo en obedecerle.” Si sustituimos este símbolo con otro, o reemplazamos el bautismo con la aspersión o con solo una declaración verbal, estamos diciendo que la salvación viene a través de algo distinto a la muerte y resurrección de Jesús, que es precisamente lo que representa el bautismo.

6 ¿Cómo pusieron en práctica los seguidores de Jesús el verdadero significado del bautismo?

Felipe bautizó al eunuco etíope – Hechos 8:35-38 “Entonces Felipe, abriendo su boca y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Yendo por el camino llegaron a un lugar donde había agua, y dijo el eunuco: ‘Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?’ Felipe dijo: ‘Si crees de todo corazón, bien puedes’. Él respondiendo, dijo: ‘Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios’. Mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó.”

Dios indicó a Felipe que explicara las Escrituras a un hombre que regresaba a su hogar en Etiopía. Con una fe genuina basada en este nuevo entendimiento de Jesús a través de la Biblia, el etíope decidió ser bautizado en un lugar donde había un cuerpo de agua en el que podían sumergirse. Esto marcó el comienzo de su nueva vida siguiendo a Jesús.

Pablo y Silas bautizaron al carcelero de Filipos – Hechos 16:29-34 “Él entonces pidió una luz, se precipitó adentro y, temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas. Los sacó y les dijo: ‘Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?’ Ellos dijeron: ‘Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa’. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas, y en seguida se bautizó con todos los suyos. Luego los llevó a su casa, les puso la mesa y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios.”



“Dios indicó a Felipe que explicara las Escrituras a un hombre que regresaba a su hogar en Etiopía.”

Cuando Dios sacudió y abrió las puertas de la prisión, Pablo y Silas manifestaron el amor de Dios al negarse a escapar, ya que eso habría puesto en peligro la vida del carcelero. Guiado por el Espíritu Santo, el carcelero deseó tener la seguridad de la salvación de parte del Dios Cuyo poder y amor acababa de presenciar, tanto en el terremoto como ahora a través de estos hombres. Los dos misioneros le dieron una instrucción sencilla: debía creer personalmente en Jesucristo. Y cuando el mensaje del evangelio se le explicó con más detalle, el carcelero y su familia creyeron y fueron bautizados.

7 ¿Qué ejemplo nos dio Jesús?

Mateo 3:13-15 “Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, donde estaba Juan, para ser bautizado por él. Pero Juan se le oponía, diciendo: ‘Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú acudes a mí?’ Jesús le respondió: ‘Permítelo ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia’. Entonces se lo permitió.”

Jesús no tenía pecado que necesitara ser limpiado (1 Pedro 2:22). Aun así, eligió bautizarse públicamente por inmersión (Mateo 3:16). Su ejemplo mostró el justo plan de Dios para nosotros, quienes sí necesitamos perdón y limpieza del pecado.

8 ¿Puede el agua del bautismo lavar nuestros pecados?

Apocalipsis 1:5 “Al que nos ama, nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre.”

La limpieza del pecado no es resultado del agua. Solo la muerte de Jesús puede lavar el pecado y purificarnos. El símbolo del bautismo expresa que confiamos en que el poder de Dios puede darnos un nuevo



“El bautismo es una lección visual que muestra que nuestro amor por el pecado debe morir y sepultarse.”

comienzo, mediante el perdón de nuestros pecados. “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias del cuerpo, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) mediante la resurrección de Jesucristo” (1 Pedro 3:21).

9 ¿Qué actitud hacia el pecado debe acompañar al bautismo?

Mateo 3:5–6 “Acudía a él Jerusalén, toda Judea y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.”
Hechos 2:37–38 “Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: ‘Hermanos, ¿qué haremos?’ Pedro les dijo: ‘Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados...’”

Debemos confesar nuestros pecados sinceramente, de corazón, para recibir el perdón de Dios, porque Dios no puede limpiar la culpa que nos negamos a reconocer (Salmo 51:1–3, 17). Sería como intentar limpiar a un cerdo mientras aún se revuelca en el lodo. Dios tampoco quitará a la fuerza los pecados que amamos demasiado para abandonarlos. El bautismo es una lección visual que muestra que nuestro amor por el pecado debe morir y sepultarse. Entonces Dios puede enseñarnos Su nuevo estilo de vida. Esa es la resurrección por el poder de Dios. “¡Lávame más y más de mi maldad y límpiame de mi pecado!, porque yo reconozco mis rebeliones...” (Salmo 51:2–3).

10 ¿Quién se puede bautizar?

Marcos 16:15–16 “Y les dijo: ‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado, será salvo; pero el que no crea, será condenado.’”

Cualquiera que tenga edad suficiente para entender las enseñanzas básicas de la Biblia se puede bautizar, porque elige creer. Para creer, necesi-

tamos escuchar las buenas nuevas de salvación. “... ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ...” (Romanos 10:14). Si no creemos que Jesús perdona nuestros pecados, no confesaremos nuestros pecados y seguiremos condenados.

Incluso si nos bautizamos junto con otros, nuestra motivación para el bautismo debe ser la decisión personal de creer (Hechos 18:8). Nadie más puede tomar esa decisión por nosotros, ni bautizarse en nuestro lugar (Ezequiel 14:12–14).

11 ¿Qué preparación se debe hacer antes del bautismo?

Mateo 28:18–20 “Jesús se acercó y les habló diciendo: ‘Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado...’”

Ser discípulo significa que estamos aprendiendo lo que enseña la Biblia. Esta es una parte importante de creer en Jesús. En el libro de los Hechos, unas 3,000 personas se bautizaron como resultado de lo que aprendieron de Jesús por la predicación de Pedro. Eligieron bautizarse después de que “recibieron su palabra” (Hechos 2:41). No tenemos que esperar a saber todo para bautizarnos, porque siempre estaremos ampliando nuestro conocimiento (2 Pedro 3:18). Después de bautizarnos, continuamos estudiando y aprendiendo de toda la Palabra de Dios.

12 ¿Cuál es el momento adecuado para bautizarse?

Hechos 22:16 “‘Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando Su nombre.’”

Salmo 119:60 “Me apresuré, y no me retardé en guardar Tus mandamientos.”

El bautismo es una decisión firme que confirma el comienzo de nuestra vida cristiana. Si retrasamos nuestro compromiso con Dios, se hace más fácil seguir posponiéndolo hasta que dejamos de sentir la convicción de Dios. Esta vida es nuestra oportunidad de responder a Dios, porque no podemos decidir después de la muerte (Eclesiastés 9:5–6).

13 ¿Alguna vez necesitan los cristianos bautizarse de nuevo?

Algunas personas se han bautizado sin comprender el significado ni lo que enseña la Biblia (Hechos 19:1–5). Otras han negado la salvación después de haberse bautizado y luego regresan a Dios. Para estas personas, el rebautismo muestra su deseo de comenzar una nueva vida con Dios, con un entendimiento más pleno de su Palabra. Pero no tenemos que rebautizarnos cada vez que cometemos un error o aprendemos algo nuevo en la Biblia.



“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas.”
2 Corintios 5:17

14 ¿Debemos esperar hasta no tener pecado para bautizarnos?

1 Juan 1:8–9 “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”

El bautismo no es la promesa de Dios de que ahora somos perfectos ni de que ya no tendremos luchas con el pecado. Es nuestra decisión de unirnos a la voluntad de Dios, en lugar de resistirla. “No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús” (Filipenses 3:12). De hecho, las tentaciones del pasado pueden volver a aparecer después del bautismo. Satanás nos tienta a desanimarnos por nuestras debilidades, pero Dios promete ayudarnos cuando somos tentados (1 Corintios 10:13). Cuanto más estudiamos el carácter de Jesús, más pierden nuestros antiguos hábitos su atractivo y poder (2 Corintios 3:18).

15 ¿Nos dará Dios alguna sensación especial después del bautismo?

Salmo 42:5 “¿Por qué te abates, alma mía, y te turbas dentro de mí? Espera en Dios, porque aún he de alabarlo, ¡salvación mía y Dios mío!”

El cambio que representa el bautismo va más allá de los sentimientos, que son cambiantes. Incluso cuando sentimos desánimo, confiamos en la promesa de Dios de que el Espíritu Santo es nuestro Ayudador. A medida que la gracia de Dios nos fortalece, nuestros sentimientos también comienzan a transformarse en gozo y alabanza. “En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios, porque me vistió con vestiduras de salvación...” (Isaías 61:10).

16 ¿Qué tipo de cambios ocurren en nuestra vida cuando creemos en Jesús y nos bautizamos?

Gálatas 3:27 “Pues todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.”

2 Corintios 5:17 “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas.”

Imagina una vestidura hermosa que Dios te da para ponerte. Esa vestidura es la justicia de Jesús, y Dios sólo puede darla a quienes eligen aceptarla. La justicia de Jesús no cubre pecados que aún abrazamos. Más bien, si consentimos, Dios nos ayuda a abandonar esos pecados para poder cubrirnos con Su hermosa vestidura. Cuando nos bautizamos, no intentamos mejorar por nuestra cuenta, sino que nuestra vieja vida es “sepultada con Él en el bautismo” (Colosenses 2:12), y Dios nos da un nuevo comienzo para vivir una vida que le agrade.

Juan 3:3–5 “Le respondió Jesús: ‘De cierto, de cierto te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.’ Nicodemo le preguntó: ‘¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?’ Respondió Jesús: ‘De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.’”

Nicodemo era un líder religioso, pero aun así necesitaba un nuevo comienzo espiritual, como si volviera a nacer. Cuando creemos en Jesús, Dios nos ayuda a empezar de nuevo, de modo que incluso los hábitos de nuestro pasado cambian. Jesús comparó esto con nacer por segunda vez, y no era suficiente que el agua fuera parte de ese nuevo comienzo. Al igual que Nicodemo, necesitamos una ayuda que el agua sola no puede dar: necesitamos al Espíritu.

17 ¿Qué ayuda importante promete Dios a los que creen y se bautizan?

Hechos 2:38 “Pedro les dijo: ‘Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.’”

Recibir el Espíritu Santo no es una experiencia única, un cambio instantáneo ni un sentimiento que nos domina. El Espíritu Santo nos da poder para cambiar nuestra antigua vida de pecado. “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador” (Tito 3:5–6). Aun antes de pedir perdón a Dios, el Espíritu Santo



“Debemos cooperar con Dios para reemplazar nuestra vieja vida de pecado.”

nos impulsa a creer en Jesús. Luego, a los creyentes bautizados, Dios les da más de su Espíritu cuando le piden con fe (Lucas 11:13). Para que pudieran hablar a otros acerca de Él, Jesús prometió a Sus discípulos: “... Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo... Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:5, 8).

18 Entonces, ¿qué debemos hacer después de bautizarnos?

Romanos 6:11–13 “Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus apetitos; ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.”

Debemos cooperar con Dios para reemplazar nuestra antigua vida de pecado. Mientras Dios nos transforma, nosotros elegimos confiar y obedecerle (Ezequiel 36:26–27). Esta experiencia dura toda la vida y se llama *santificación*. Cuando estudiamos el carácter de Dios y reclamamos Sus promesas, Él nos imparte Su carácter justo, de modo que aun nuestros pensamientos y hábitos se asemejan a Jesús. Por eso, al referirse a la iglesia, Pablo dice que Dios desea “santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra” (Efesios 5:26, énfasis añadido).

19 ¿Cómo fortalece el bautismo nuestra relación con los demás?

1 Corintios 12:12–13 “Así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo, porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo...”

No seguimos a Jesús por nuestra cuenta. Cuando Pedro predicó el evangelio, los que creyeron y se bautizaron fueron recibidos en la igle-

sia, el cuerpo de Cristo (Hechos 2:41, 47). Jesús es “la cabeza del cuerpo, que es la iglesia” (Colosenses 1:18), y cada miembro es un obrero activo para compartir el evangelio con otros. El bautismo nos une a una familia de creyentes, donde los miembros se ayudan y se animan mutuamente. “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y especialmente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10).

20 ¿Es necesario bautizarse para ser perdonado y salvo?

Efesios 2:8–9 “porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe.”

El perdón y la salvación son un regalo que no podemos ganar, ni siquiera por medio del bautismo. El bautismo es nuestra respuesta de fe que muestra que aceptamos el don de Dios. El bautismo es agradable a Dios (Lucas 3:22), es el ejemplo que dio Jesús (Mateo 3:14–15), y es Su mandamiento a Sus discípulos (Mateo 28:19). Cuando Jesús es nuestro Amigo, es un privilegio ser bautizado como señal de nuestra fe en Él.

21 ¿Qué pasa con quienes nunca pudieron bautizarse?

Juan 10:9 “Yo soy la puerta: el que por mí entre será salvo; entrará y saldrá, y hallará pastos.”

El perdón viene a través de Jesús, y muchas personas que confían en Él no han aprendido acerca del bautismo (Hechos 19:1–5). Esto incluye a personas que vivieron antes de que Jesús muriera por nosotros. Otros, como el ladrón que murió en la cruz junto a Jesús, nunca tuvieron la oportunidad de bautizarse (Lucas 23:40–43). Cuando este ladrón moribundo expresó su fe genuina, Jesús le prometió vida eterna en el cielo con Él a Su regreso. Hoy, tenemos el privilegio de aprender sobre la muerte y resurrección de Jesús y de participar en el don de Dios del bautismo. Podemos decir con gratitud: “Sí, Señor, hago mi elección. Te elijo a Ti.”

LAS BENDICIONES DE DIOS NOS LLEVAN AL BAUTISMO

1. Creer en Jesús (Marcos 16:16)
2. Arrepentimiento del pecado (Mateo 3:11)
3. Confesión de pecados (Mateo 3:5–6)
4. Perdón de pecados (Marcos 1:4)
5. Enseñanza para la salvación (Mateo 28:19–20)
6. Conocimiento del evangelio (Hechos 16:32–33)

LAS BENDICIONES DE DIOS CONTINUÁN DESPUÉS DEL BAUTISMO

7. Un nuevo comienzo (2 Corintios 5:17)
8. Ayuda del Espíritu Santo (Hechos 2:38)
9. Cooperación con Dios (Santiago 4:7–8)
10. Unidad en la iglesia (Romanos 12:4–5)
11. Cultivar el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22–23)
12. Una vida transformada con Jesús (Romanos 6:4)

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA MI VIDA HOY?



1. Considera el poder de Dios que sacó a Jesús de la tumba.

¿Qué áreas de tu vida necesitan ser reavivadas y transformadas por el poder de Dios?

2. Toda relación comienza en algún punto y crece con decisiones

futuras. Primero le decimos “sí” a Dios en nuestro corazón. Creemos en Jesús, confesamos nuestros pecados y comenzamos a hablar de nuestra fe en crecimiento. Estudiamos nuestra Biblia cada día, y luego nuestra devoción se convierte en un compromiso público. ¿Qué compromiso has hecho ya, y qué decisión te está invitando Dios a tomar hoy?

3. ¿Qué preguntas necesitas estudiar más profundamente para comprender lo que Dios nos enseña en la Biblia?

4. ¿Te gustaría estudiar para bautizarte y unirte a la familia de la iglesia?

Comunícate con las oficinas de 3ABN Latino al WhatsApp +1-618-218-3936 donde te ayudaremos a conectarte con un pastor o anciano local de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que pueda ayudarte a prepararte para el bautismo.

5. Lecciones Bíblicas como estas presentan verdades que nos invitan a elegir el bautismo.

¿Conoces a alguien a quien le encantaría escuchar lo que has aprendido en estas lecciones? “No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree...” (Romanos 1:16).

Notas adicionales:

¿CUÁL ES LA BUENA NOTICIA PARA MÍ EN EL PRIVILEGIO DEL BAUTISMO?

1. Los ángeles del cielo se regocijan cada vez que alguien se arrepiente de sus pecados. “... habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento” (Lucas 15:7).

2. El profundo significado del bautismo es tan sencillo que cualquiera puede comprenderlo. “Si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado” (Romanos 6:5-6).

3. El bautismo es un evento memorable que deja una huella en nosotros y no se olvida fácilmente. “¡Venid, oíd todos los que teméis a Dios, y contaré lo que ha hecho en mi vida!” (Salmo 66:16).

4. Cuando cometemos errores, recordar nuestro bautismo es una invitación de Dios volver a Él. “Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, arrepíntete y haz las primeras obras, pues si no te arrepientes, pronto vendré a ti y quitaré tu candelabro de su lugar” (Apocalipsis 2:4-5).

5. No importa quiénes seamos, todos nos bautizamos de la misma manera. Nadie es superior a otro. “Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos” (Efesios 4:4-6).

6. La vida cristiana se basa en la bondad de Jesús, no en la nuestra. “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

7. Tu vida con Dios comienza exactamente dónde estás ahora, no cuando seas mejor. “Porque dice: ‘En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido.’ Ahora es el tiempo aceptable; ahora es el día de salvación” (2 Corintios 6:2).



8. Dios nos da una maravillosa seguridad cuando aceptamos Su poder sobre el pecado. “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1).

RESUMEN DE LA LECCIÓN

1. Jesús demostró el amor y el poder de Dios al morir por nuestros pecados y resucitar de entre los muertos.

2. Dios nos da el privilegio de declarar nuestra fe en la victoria de Jesús sobre el pecado al bautizarnos.

3. El bautismo por inmersión es un símbolo de la muerte, sepultura y resurrección victoriosa de Jesús.

4. Creer en Jesús y aprender de la Palabra de Dios vienen antes del bautismo, y continúan durante toda la vida cristiana.

5. El arrepentimiento y la confesión también preceden al bautismo y continúan mientras Dios nos ayuda a dejar atrás nuestros antiguos hábitos pecaminosos.

6. El bautismo es el comienzo público de la vida cristiana, cuando Dios da el don del Espíritu Santo y nos une a la familia de Dios.

7. La salvación viene por medio de la fe en Jesús, y el bautismo es la manera en que Dios celebra lo que Jesús ha hecho.

Notas Adicionales:

¡LA VERDAD COMO NUNCA LA HAS VISTO!



5

Latino GUÍAS DE ESTUDIO
Mirando Más Alto

EL PODER DE CAMBIAR



7

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

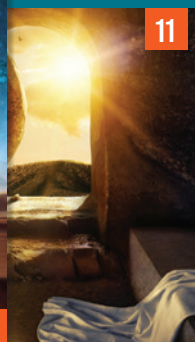
TÚ Y UNA BUENA SALUD



9

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

MUNDOS CÓSMICOS



11

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

LIBRADOS DE LA MUERTE

Las Guías de Estudio Bíblico de 3ABN marcan un camino claro a través de la Palabra de Dios, abriendo tu mente a verdades eternas y brindando una transformación que cambia la vida. Son perfectas para el estudio personal o la discusión en grupo. Llama o pide tus copias en línea hoy en bit.ly/MirandoMásAlto.



3ABN
Latino
NETWORK



en "El Paquete Semanal"
en Cuba

618-627-7021 | 3ABNLatino.tv



+1 618-218-3936

Copyright © 2025 Three Angels Broadcasting Network
PO Box 220, West Frankfort, IL 62896

El texto bíblico ha sido tomado de la Biblia Reina-Valera 95 ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

Se utilizó inteligencia artificial, en parte, para apoyar el proceso de traducción.

GUÍA DE ESTUDIO

26